

Jorge Diego Sánchez
Universidad de Salamanca

Beatriz Rivera-Barnes and Jerry Hoeg, *Reading and Writing the Latin American Landscape* (New York: Palgrave Macmillan, 2009), 203pp.

“La sed crecía y el agua nos mataba” (Cabeza de Vaca)¹

“Y así, a cada paso que damos se nos recuerda que gobernamos la naturaleza como un conquistador a un pueblo extranjero, como alguien que se encuentra fuera de la naturaleza” (Friedrich Engels)²

Reading and Writing the Latin American Landscape (2009) es una obra de análisis ecocrítico interdisciplinario sobre América Latina que proporciona una profunda revisión de la realidad contemporánea que surge entre los márgenes locales de las relaciones entre el estado de la naturaleza y el sitio del ser humano o, de una manera más literaria, el estado de sitio regional en el que actualmente se encuentra nuestra globalidad (ya) más inmediata. Tanto es así que desde la primera página, Beatriz Rivera-Barnes y Jerry Hoeg, autores de este importante volumen referencial, definen el carácter interdisciplinario de su obra al evaluar la interrelación entre *las literaturas* de América Latina y la ecología. A la hora de justificar su metodología en la “Introducción del volumen que nos ocupa, Rivera-Barnes y Hoeg se asientan en la ecocrítica completa, definiendo ecocrítica como el estudio de la relación entre la literatura y el medio ambiente que va más allá de estos límites definitorios para así ser capaz de valorar y centrarse en las necesarias implicaciones ecológicas en las relaciones entre el ser humano, la naturaleza y la cultura (5-6). Desde estos presupuestos de entendimiento, *Reading and Writing the Latin American Landscape* es indispensable y adecuado para cualquier investigador académico o ser humano ya que el compromiso crítico y social del volumen referido pronto hará que el lector se alíe con el constante cruce de fronteras temporales y nacionales hecho aquí sobre las literaturas de la América que no es América.

La visión dada sobre la América Latina, definida por los autores como “incluyendo toda aquella región que fue alguna vez colonia de España” (1), es un repaso histórico desde su momento fundacional con la llegada de Cristóbal Colón y la escritura de su *Primer Diario de Viaje* (1492-1493) hasta el siglo XXI, ilustrado por dos de los autores más arribatados de la literatura universal actual: la nicaragüense Gioconda Belli (1989, 2003) y el costarricense Fernando Contreras

¹ Cabeza de Vaca, Alvar Núñez, *Naufraios* (Madrid: Cátedra, 2005), 108.

² Friedrich Engels, *Dialéctica de la Naturaleza* (Madrid: Vanguardia Obrera, 1990), 145-146.

Castro (1996).³ Asimismo, *Reading and Writing the Latin American Landscape* se asienta en la heterogeneidad de identidades intrínsecas y proporciona un repaso geográfico completo de análisis sobre autores de prácticamente cada una de las estructuras nacionales y políticas latinas. Igualmente, es desde esta heterogeneidad desde donde se define el verbo *descubrir* como un verbo de valor intransitivo, como se puede justificar en la reflexiva lectura realizada sobre el ecofeminismo de Belli o la agenda política todavía abierta del problema del Río Azul representado por Contreras Castro. Consecuentemente, el valor epistemológico de *Reading and Writing the Latin American Landscape* es que radiografía los problemas y visiones más relevantes de la relación entre el medio natural de América y sus distintos pobladores, ya sean adjetivados como nativos, colonizadores o colonizados. Además, la estructura ecocrítica e interdisciplinaria del volumen se desarrolla en una línea *diacrónica* (tras el citado estudio sobre Colón siguen revisiones a la narrativa de autores del momento colonial como Cabeza de Vaca, Hernán Cortés, Andrés Bello hasta la poesía de la ya independiente Cuba ilustrada por Pablo Neruda o las obras contemporáneas de Belli y Contreras Caso) para así asegurar la visión *sincrónica* de todos los factores y sistemas de dominación que debieran converger en el acercamiento ecocrítico realizado sobre la realidad de América.

El vigor académico, crítico, teórico y literario se desarrolla de manera pareja, pues los distintos capítulos, que se corresponden a las distintas lecturas propuestas, sobre todas las obras analizadas añaden constantes referencias y paradigmas no sólo literarios, ecológicos o históricos, sino también científicos, sociológicos, botánicos geográficos, religiosos o filosóficos. El compromiso para despertar (a la) conciencia ecocrítica es por tanto el principal y difícil reto cumplido por River-Barnes y Hoeg. Paralelamente, los autores se plantean la búsqueda de un nuevo lenguaje que sea capaz de solucionar y presentar los problemas que nos ocupan actualmente, garantizando la perspectiva ecocrítica y la consideración de hacerlo como herencia de una serie de sucesivos eventos y actitudes. El resultado es óptimo y el volumen se engarza a lo *ekphraisién* (tal y como Rivera-Barnes se refiere al analizar la obra de Pablo Neruda, siguiendo las premisas ya asentadas por Hugo Méndez Ramírez sobre la obra poética de Neruda),⁴ y promulga un lenguaje crítico de posibilidades docentes y metodológicas cercanas a obras tan importantes como las de Laurence Coupe, Karla Armbruster y Kathleen R. Wallace o Lawrence Buell,⁵ además de ser el

³ Cristóbal Colón, *Los Cuatro Viajes* (Madrid: Alianza, 1999); Gioconda Belli, *El país bajo mi piel* (New York: Vintage Español, 2003), and *La mujer habitada* (México D.F.: Diana, 1989); Fernando Contreras Castro, *Unica mirando al mar* (San José: Faber, 1994).

⁴ Hugo Méndez Ramírez, *Neruda's Ekphrastic Experience* (Lewisburg, PA: Bucknell UP, 1999).

⁵ Karla Armbruster y Kathleen R. Wallace, *Beyond Nature Writing: Expanding the Boundaries of Ecocriticism* (University Virginia Press, 2001); Lawrence Buell, *The Future of Environmental Criticism* (New York: Blackwell, 2005); Laurence Coupe, *The Green Studies Reader. From Romanticism to Ecocriticism* (London & New York: Routledge, 2000).

contrapunto necesario a otras obras que sólo se ocupan de un momento temporal en particular como la recientemente editada por Adrian Taylor Kane (2010).⁶

Desde esta óptica analítica, el rigor científico de *Reading and Writing the Latin American Landscape* se abre a la acepción académica y *de ciencias* en el que teorías de ámbitos biológicos o geográficos sirven para ilustrar la moral y la agenda política que debieran de aparecer detrás de la lectura de otros textos de autores que también son objeto de estudio como, por ejemplo Horacio Quiroga, Gertrudis Gómez de Avellanada, José Joaquín Fernández o Rómulo Gallego. En este sentido, la inclusión del análisis sobre *Os Sertões*, texto del brasileño Euclides da Cunha, no hace falta ser referenciada, pues cumple el objetivo de profundizar en la concienciación engeliana ya citada anteriormente sobre cómo el hombre empezó viendo y descubriendo la naturaleza para automáticamente pasar a conquistarla y poseerla. Por lo tanto, la muy recomendable agenda crítica abierta por la obra de Beatriz Rivera Barnes y Jerry Hoeg sigue esta estela, y debiera ser obligatoria para entender y reflexionar sobre cómo desde las descripciones más edénicas realizadas sobre América Latina en su mismo nacimiento hemos llegado a ver cómo, parafraseando Contreras Castro, “lo verde se aleja cada día” (20).

⁶ Adrian Taylor Kane, ed., *The Natural World in Latin American Literatures. Ecocritical Essays on Twentieth Century Writings* (Jefferson: Shutterstock, 2010).